

ni en Europa Occidental un campo volcánico con un número tan elevado de maeres, entre 160 y 170, de los cuales 65 tienen agua.

“Está el geoparque de Eifel, en Alemania, con posiblemente maeres más espectaculares desde el punto de vista morfológico porque son más grandes y mucho más profundos, pero, desde el punto de vista del ecosistema, cuando tienes una lámina de agua más profunda, las condiciones ecosistémicas son peores porque no se desarrolla un hábitat tan interesante” como ocurre en el Campo de Calatrava, única zona de la España peninsular donde también, por otra parte, suceden grandes emisiones de gas, principalmente de dióxido de carbono que se materializan en los chorros, inducidos por la mano del hombre como cuando se realizan sondeos y pozos, y está, que es “lo más interesante”, el “muy antiguo uso de hervideros y fuentes agrias”.

Promoción geoturística

En el Comité Científico del proyecto de Geoparque, “estamos cuatro grupos de trabajo: uno de Geología, otro de Geografía y Medio Ambiente, otro de patrimonio histórico cultural y el cuarto de divulgación didáctica”, enumera Becerra, que destaca que la promoción geoturística es uno de los aspectos más importantes en el Geoparque ya que “tenemos una geología excepcional y una serie de puntos de interés” y ahora se trata de, por un lado, conservar estos enclaves con figuras de protección y, por otro, que la sociedad aproveche ese patrimonio promoviendo proyectos de desarrollo sostenible con la puesta en marcha de actividades, al igual que llevan a cabo otros geoparques como el de la isla de El Hierro que desarrollan rutas, venden el folclore de los puntos de interés, su gastronomía y la particularidad del paisaje, a lo que habría que añadir que se trata de “un buen momento” para recuperar y reacondicionar lugares de conexión entre la geología del terreno y la sociedad como los hervideros.

“Hay municipios muy implicados en desarrollar georutas desde el núcleo urbano hasta los lugares de interés y la celebración de charlas y talleres para la sociedad en general y sobre todo los niños para que comiencen a valorar desde pequeños lo que tienen”, destaca Becerra que como ejemplos cita proyectos desarrollados como el de Granátula con la apertura y acondicionamiento del Cerro Gordo como centro interpretativo, Pozuelo con el centro de interpretación del agua volcánica de La Inesperada y la iniciativa de Poblete de, mediante una aplicación móvil, recrear de forma virtual cómo fueron en su día los volcanes de su entorno cuando estaban en erupción.

Marca diferenciadora

También hay firmas que ya están aplicando la marca diferenciadora ‘Volcán’ a sus productos como aceite, vino y queso, así como dulces como los magmitos de Poblete, y empresas que ofrecen en sus paquetes turísticos cuestiones relacionadas con el geoturismo volcánico como rutas interpretativas a pie, en bici o a caballo para disfrutar de estos singulares enclaves. “Son pequeñas iniciativas pero todas juntas suman” y lo hacen a favor de promocionar la zona e incluso la propia declaración de geoparque, agrega Becerra, que considera necesaria la creación, al igual que hay museos de la minería en Puertollano y Almadén, de una Casa de los Volcanes en el Campo de Calatrava, donde se expliquen las características de la zona y también se realicen conferencias y se



reciban a los visitantes.

El siguiente paso será la presentación en abril ante el Comité Nacional Español de Geoparques de una Carta de Interés, como síntesis del proyecto de geoparque, acompañada de la relación de los aproximadamente ochenta geositios e incidiendo en la existencia de enclaves de relevancia geológica internacional. Posteriormente, en junio, se presentará el dossier completo del proyecto también al Comité Nacional Español de Geoparques y ante el que habrá que defenderlo

En los geoparques, a partir de la geología se promocionan otros muchos aspectos del territorio como las tradiciones, festejos, yacimientos arqueológicos o monumentos, comenta Becerra, que cita el ejemplo del de la isla de El Hierro, como lugar donde se ha vivido de la agricultura fundamentalmente como en el Campo de Calatrava y que recibía “poco turismo, el cual era muy local, canario y para una actividad muy concreta como el buceo submarino”, pero, a partir sobre todo de la declaración de geoparque, “se ha ido relanzando y desarrollando un turismo que todavía es muy escaso pero poco a poco está ganando adeptos y se está convirtiendo en internacional”.

En avance

Durante las últimas semanas se han ido adhiriendo al proyecto de Geoparque ‘Volcanes de Calatrava. Ciudad Real’ -cuyo motor es la Diputación ciudadrealense-, municipios y grupos de Acción Local de la provincia. Son más de una treintena las localidades que ya se han incorporado y se estima que